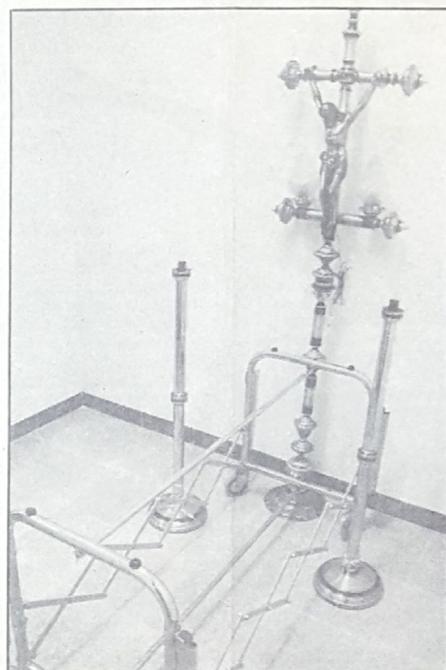




Inaugurado en Armilla en primer velatorio público de la provincia



El establecimiento cuenta con tres estancias para colocar los ataúdes durante el velorio

*La empresa responsable se pone a la cabeza en esta nueva forma más social de despedir a los familiares muertos y evitar las complicaciones habituales de todo funeral*

## Nuevas instalaciones funerarias en Armilla ofrecen mínimas comodidades a los participantes en velatorios

La localidad de Armilla es pionera en nuestra provincia, en lo que a funerarias se refiere, ya que el pasado viernes fue inaugurado el primer velatorio público. Su dueño, Fermín Criado, pretende con esta empresa dar facilidades a las familias a la hora de velar a sus seres queridos. Actualmente la nueva tipología de las edificaciones dificulta en muchos casos, la salida de ataúdes por las escaleras, ya que éstas son la mayor parte de las veces muy estrechas. El nuevo velatorio público dispone de espacio suficiente para la entrada y salida de los ataúdes, así como la permanencia de los familiares en los locales con comodidad, mientras transcurren las veinticuatro horas habituales para velar a los difuntos.

Muchas provincias españolas están adquiriendo este nuevo sistema de velatorio público, idea importada de Estados Unidos. Granada no iba a ser menos importante, aunque es curioso que sea un pueblo como Armilla el pionero en esta nueva modalidad de acompañar a muertos.

Un vecino de esta cercana localidad granadina se levantó una mañana con la certera idea de que los vecinos de su pueblo no eran enterrados con toda la dignidad posible. «Este velatorio pretende ofrecer comodidad, modernidad, y sobre todo facilidades a todas aquellas personas que hasta la fecha se han visto obligadas a velar a sus familiares muertos en casa, con el consiguiente problema de sacar los ataúdes por escaleras estrechas e incluso ha habido casos en que han tenido que salir por la ventana», comenta Fermín Criado, dueño de la funeraria Armilla.

### Todas las comodidades

La mencionada funera-

ria tiene todas las «comodidades» que un establecimiento de este tipo puede requerir, creada con el único fin de hacer a los familiares la «despedida» más fácil.

El establecimiento está compuesto por tres plantas con un total de 106 metros cuadrados, con capacidad para unas 150 personas en tres velatorios distintos, para lo que se han habilitado tres pequeñas habitaciones con soportes metálicos de distintos tamaños para los ataúdes.

Este tipo de velatorios públicos ofrecen un variado servicio, en el que se incluye recogida del cadáver en el domicilio de la familia, traslado a la funeraria donde se le realiza un arreglo a la cara, que comprende además afeitado, maquillado y peinado del muerto antes de que sea velado. De igual modo la funeraria se encarga de la compra y pago al Ayuntamiento del nicho, que después lógicamente cobra a la familia. Si el cadáver lleva demasiado tiempo muerto o ha fallecido de forma no natural,

es el forense el encargado del embalsamado y preparado del cuerpo, para que la familia o personas interesadas puedan velarlo en «perfecto estado».

Hasta ahora en Granada los velatorios se realizaban en el tanatorio del Hospital Clínico o en el mismo cementerio, con el consiguiente inconveniente para las familias, que no pueden estar presentes durante las veinticuatro horas que dura el velorio.

### Museo de ataúdes

El nuevo velatorio público dispone además de un pequeño museo con 28 ataúdes de todas clases y tamaños. Según Fermín Criado, «las maderas más corrientes para los ataúdes son la caoba, el nogal, la ukola, y el chopo». Los ataúdes se los traen de la localidad de Játiva (Valencia), que según Criado «es donde se fabrican los mejores y de mayor calidad».

Las nuevas instalaciones de la funeraria Armilla, único velatorio público de la provincia granadina, fue inaugurada el pasado viernes por el cura párroco de la localidad, José Espigares Ruiz, el cual en un pequeño acto religioso bendijo con agua el establecimiento. Al acto inaugural acudieron unos cincuenta vecinos de la localidad, entre parientes y amigos del dueño. También asistieron varios directores de compañías de seguros de Granada, empresas éstas muy ligadas a las funerarias. Durante una hora se esperó en

vano la tan anunciada asistencia del alcalde de Armilla, Francisco José Rodríguez, que por motivos desconocidos no acudió.

Según declaraciones de varios vecinos de la localidad, «este nuevo servicio funerario es muy beneficioso para todos, aunque sin lugar a dudas nos parece muy caro. De cualquier forma el tener velatorio público no creemos

que lo encarezca mucho más».

La inauguración finalizó con el disparo de cohetes y además el dueño del establecimiento agasajó a los presentes con un pequeño ágape, que hizo que el acto se convirtiera en algo festivo para la localidad, una especie de anticipo de las fiestas patronales que comienzan esta próxima semana en Armilla.



Fermín Criado dueño del local y pionero en la oferta del servicio en nuestra provincia

## Qué caro resulta morirse

R. V.

En lo que a funerarias se refiere estamos a la última, pero es importante señalar que además de la tragedia que supone para uno mismo morirse, es costosísimo el entierro para los que se quedan, porque son los que tienen que pagar la factura a la fabulosa funeraria que les ha proporcionado toda clase de comodidades y servicios, entre los que se incluyen en muchas ocasiones, un pequeño «catering» para pasar el rato y también música ambiental, durante las veinticuatro horas que dura el velorio.

Los precios de los servicios funerarios varían mucho según el tipo de ataúd, en función de la madera con que está hecho y cómo no, dependiendo de cómo se confecciona su interior, a veces sumamente confortable. No se olvidan otros aspectos del tipo de nicho y lugar del cementerio donde uno quiere que lo entierren.

Las tarifas oscilan entre las 60.000 pesetas del presupuesto más barato, que no incluye el nicho, ya que en ese caso el precio ascendería a 100.000 pesetas, y las 500.000 pesetas como tarifa para el servicio más caro, que incluye nicho y ataúd de lujo. Los féretros más baratos no bajan de las 20.000 pesetas y los más caros pueden superar las 400.000 pesetas.